



Revista Conflicto Social - Año 10 N° 17 - Enero a Junio de 2017

Argentina (1993-2010). El proceso de formación de una fuerza social.

María Celia Cotarelo.

PIMSA - Imago Mundi. Buenos Aires, diciembre de 2016, 461 páginas.

Reseña bibliográfica de Matías Artese *

Recibido: 20 de febrero de 2014

Aceptado: 12 de mayo de 2014



El libro de María Celia Cotarelo constituye una completa síntesis y articulación de diversas instancias investigativas previas. Algunos de sus resultados, acaso momentos preliminares de un extenso proyecto de trabajo, fueron adelantados en publicaciones varias, principalmente realizadas en el Programa de Investigaciones sobre el Movimiento de la Sociedad Argentina (PIMSA).

A lo largo del trabajo la autora traza una lectura sistemática sobre un período sumamente álgido de la lucha de clases en Argentina, cerca de 17 años de historia reciente. En esa lectura se brinda un extenso análisis cuantitativo de hechos de diversa índole –que la autora llama “hechos de rebelión”–, en un estilo que nos hace recordar a la escuela del CICSO, tanto en su metodología como en la exposición de resultados.

La hipótesis central es que desde 1993 se ha ido conformando –con alianzas, direcciones y objetivos cambiantes– una fuerza social-política de carácter popular y democrática, y que la misma se desarrolló a lo largo de un

* Sociólogo. Investigador del Instituto de Investigaciones Gino Germani (UBA), y del Consejo Nacional de Investigaciones en Ciencia y Técnica (CONICET), Revista Conflicto Social. Argentina.

Correo electrónico: mat_artese@hotmail.com



proceso de confrontación tanto institucional como no institucional. Pero es a partir de 2003 que dicha fuerza adquiere formas de canalización de reclamos más institucionales. Obviamente, son las políticas ejecutadas por los gobiernos kirchneristas las que marcan este cambio, pero justamente por ser el propio kirchnerismo una expresión política que logró hegemonizar de esa fuerza social.

El análisis se basa en un enorme registro de casi 28.000 hechos. Como dijimos, se trata de "hechos de rebelión" por comprender manifestaciones "de protesta o lucha contra un estado de cosas, parcial o general" (p. 342). Y por ello se encontrarán acciones impulsadas por fracciones de la pequeño-burguesía urbana o por fracciones de la burguesía, en pos de medidas regresivas, conservadoras o reaccionarias en más de una ocasión. Estas acciones, para la autora, también constituyen hechos de rebelión.¹

El período señalado en el título puede parecer arbitrario –mensurar un período en definitiva lo es–, pero la razón está bien justificada: el proceso de formación de esta fuerza social popular comienza a gestarse con el motín de Santiago del Estero, y adquiere momentos de enfrentamiento particulares –aunque por razones muy distintas– tanto en 2001 como en 2008, con la llamada "crisis del campo". Pero es en este último momento cuando se sintetiza el enfrentamiento con otra fuerza social conservadora, reaccionaria y antidemocrática, también en desarrollo. El período sigue abierto, y por ello el año 2010 no implica que se haya cerrado una etapa.

¹ Una definición más completa se puede hallar en un documento del PIMSA: "hechos entre particulares (como, por ejemplo, "saqueadores" contra "comerciantes" o "vecinos" contra "abusador", "violador", "ladrón" o "asesino"). También difiere de "protesta popular", porque incluye hechos llevados a cabo por categorías sociales que forman parte del régimen social de dominación (como, por ejemplo, "lock-out" patronales) aunque, coyunturalmente, no formen parte de la alianza social en el gobierno. Tampoco limitamos nuestro registro a la dimensión de "violencia" ni a la "violencia política popular". Disponible en <http://www.pimsa.secyt.gov.ar/publicaciones/l12013.pdf>

El trabajo resulta inevitable para quienes investigan lo relativo a la protesta social, los movimientos sociales y las teorías del conflicto, ya que además de un minucioso registro empírico en el período mencionado, la autora también contrasta lineamientos teóricos con colegas que aplicaron al mismo período lecturas "dominantes" en la academia, pero que no resultaron ser muy eficientes en el mediano plazo.

En tal sentido, se plasman en el trabajo algunos debates conceptuales –aunque sustentados empíricamente– con autores que parecían encontrar "nuevas identidades" y "nuevos repertorios". Miradas que la autora se encarga de contrastar sintética pero contundentemente a partir del análisis concreto de los hechos, que al menos nos obligan a poner seriamente en perspectiva los brillos que traían aquellas "miradas novedosas" de la realidad. En materia de lucha de clases o del estudio de la conflictividad social en general, las estrategias y metodologías de las movilizaciones y las acciones colectivas no pueden escidindirse de una mínima sociogénesis; propuesta que resulta escasa en muchos estudios dedicados a la protesta de principios de este siglo.

Otra discusión interesante que se plantea con las investigaciones predominantes es lo relativo a la supuesta fragmentación y focalización de las protestas, razonamiento que suele concluir en la inexistencia de una estrategia general de lucha, lo que a su vez demostraría alguna de las particularidades "novedosas" del período. Sin embargo, la autora demuestra que los hechos de rebelión de la fuerza social popular comienzan un camino de "embudo", desde distintas latitudes del país hacia la Capital Federal a medida que transcurre el tiempo, en una confluencia nacional en la que se articulan las luchas. Otros ejemplos de articulación que hacen frente a las hipótesis de la fragmentación son la Marcha Federal de 1994 y los numerosos paros generales lanzados por las centrales sindicales (los sindicatos, declarados en no pocas ocasiones como los actores "ausentes" en las luchas de los '90), entre otras manifestaciones.





Una observación de estilo –y quizás metodológica– que podría hacerse es que por momentos se cambia bruscamente en el ritmo de exposición, y se entra en etapas de super minuciosidad en los actores involucrados en los hechos y sus acciones. El detalle hace que en varios momentos se elija hacer hincapié en las personas antes que en las personificaciones, cuando son éstas últimas las elegidas regularmente en el análisis. Esto se suma a que hay ciertas reiteraciones o subrayados a las características de algunos hitos que hicieron a conflictividad a lo largo del período. Son, de todos modos, detalles que no mellan el gran trabajo de investigación.